

TEXTOS DE FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DEL PERÚ Y LATINOAMÉRICA

El Cerco de Roma, de Huamantanga

El Cerco de Roma por el Rey Desiderio,

Por el autor del siglo de oro español

Luis Vélez de Guevara

Vélez de Guevara, versión Paz

Vélez de Guevara, versión Cajavilca

VG

*Tocan caxas, y sale
el Rey Desiderio, y soldados*

Desiderio:

- 1** Sobervios muros de Roma
arruinados, y deshechos,
Alcazares, cuyas cumbres
tocan con la punta al cielo.
- 5** Famosos Amphiteatros,
solemnizados del tiempo,
torres, puertas, calles, muros
¿cómo no sentís que llegó?
Cómo os podréis resistir
- 10** à las centellas del fuego,
que en vuestro peligro salen
de mi colérico pecho?

Cuenta la historia de su vida: una tigresa fue su madre, pues su verdadera madre lo abandonó en un bosque y las fieras lo salvaron y lo alimentaron.

VG

- 65** Una Tigre fue mi madre,
crueldad mamé en su pecho,
aunque en las iras me rindo,
en las crueldades me templo.
Parió mi madre en un monte
- 70** sin más favor que el del Cielo,
porque viniendo la noche,
sus criados la perdieron.
Viéndose en tanto peligro,
y sin humano remedio,
- 75** los brutos al parto llama,

H

A caballo entre los cristianos dice:

- 5** Soberbios moros de Roma
Arruinados y deshechos
Al pasar por aquellas cumbres
Que tocáis con la puerta del cielo
O famosos anfiteatros
- 10** Solemnizados del tiempo
Calles, torres, puertas y muros
Como no sentís lo que llegó
Como no podré resistir
A la centella del fuego
- 15** Que a vuestros peligros salen
De mi colérico pecho

H

- Una tigre fue mi madre
Cruel dama me dio su pecho
- 70** Aunque en las iras me horrendo
En las crueldades mi templo
Parió mi madre en un monte
Sin más favor que del suelo
Por qué viviendo en la noche
- 75** Sus criados ay! La perdieron
Viéndose en grandes peligros
Y sin humano remedio
Los brutos al parto llamas

y así los brutos la oyeron;
 Por qué una inhumana Tigre,
 que andaba buscando cebo,
 à las dolorosas voces
80 vino con el parto à un tiempo.
 Yo caí en tierra llorando,
 (que el que nace llora luego)
 y el animal à mis gritos
 herizó el pintado cuello.
85 los menudos dientes cruje.
 y hecho el cuello un ovillejo,
 al tiempo llorar se arroja,
 que un cruel busca lo tierno.
 Con pies, y boca rebuelve
90 los tristes pequeños miembros,
 y fue en efecto que una tigre
 la que me dio el primer beso;
 mas yo levantando el brazo,
 y la bruta oreja asiendo,
95 dicen, que la tuve un rato,
 ¡Mirad qué bravo portento!
 Tanto se humanó la Tigre,
 que siendo su pensamiento
 darme muerte rigurosa,
100 se apaciguó, y me dió el pecho.
 Pues si á los crueles brutos
 sujetè luego naciendo.
 en qué socorro confías
 que baste à humano remedio?

Valeriana, hermana de Leoncio, viene en busca de su hermano. Va vestida de pastora. Está muy apesadumbrada por el martirio de su hermano y ofrece una recompensa por su libertad, dado que Desiderio *es un hombre de paz*.

VG
 Valeriana:
 He visto la sinrazón
 que al Embaxador has hecho,
 que como es de honrado pecho,
260 piensa que todos lo son.
 Prendistele falsamente,
 debiendo oirle, y honrarle,
 y por desautorizarle,
 entregastele à tu gente.
265 Mas yo, que su hermana soy,
 pesame de su pesar,

(llaman)
 Así los brutos lo oyen
80 Por qué una humana tigre
 Que anduvo buscando cebo
 A las dolorosas voces
 Vino con el parto en su tiempo
 Yo caí en tierra llorando
85 El que nace llora luego
 Y el animal a mis gritos
 Limpia el pintado cuello
 Los menudos dientes caían
 Hecho el cuello en un degüello
90 Que un tiempo al llorar se arroja
 Y un cruel busca lo cierto
 Con pies y boca resuelven
 Los tristes y pequeños miembros
 Que en efecto que una tigre
95 La que me dio el primer beso
 Mas y levantando el brazo
 Oyen de la bruta de oreja
 Dicen que la tuve un rato
 Miren que raro portento
100 Que así los crueles brutos
 Sujete luego y meciéndome
 En que socorro y confía
 Que basta humanamente
 remedio

Es muy justo que tal se ague

H
 Valeriana:
270 He visto las sinrazones
 Que con el embajador has hecho
 Que como es de honrado pecho
 Piensas que todos lo son
 Prendiste falsamente
275 Habiendo oirle y honrarte
 Y por autorizarle
 A tu gente lo entregaste
 Más que yo soy su hermana
 Pésame de su pesar

270 y para manifestar
la gran deuda en que le estoy,
vengo a ofrecerte rescate
grande por su libertad.

Desiderio:
Sola tu mucha beldad
Podrá hacer que no le mate,
¡Valgame el Cielo! con pena
275 la vista à los muros llevo,
quando entre almena, y almena
se divisa otro Sol nuevo,
que alumbra mi Luna llena.
Aunque yo bien facilito,
la vista, donde le empleo,
280 Quema el Sol con su apetito:
como el Aguila el deseo,
mirola de hito en hito,
¿Qué precio me podràs dar?

280 Y para manifestarte
La gran deuda en que él está
Vengo a ofrecerte rescate
Grande por su libertad.

Desiderio:
Sólo por tu mucha verdad
285 Pueda ser que no la mate
Válgame el cielo ¡qué pena!
A la vista de los moros llega
Cuando entra almena y almenia
Se divisa otro sol nuevo
290 Que alumbra la luna llena
Mas yo bien aislito
Que la vista donde lo empleo
Quema el sol con su apetito
Como el águila al deseo
295 Míralo de hito en hito
Que precio por él me das.

Y empieza una tirada de versos muy hermosos en ambas versiones. El Rey Desiderio queda perdidamente enamorado de Valeriana. Sin embargo, no pierde la cabeza del todo y le pide en recompensa diez mil doblones de oro (en Vélez) y diez mil dólares de oro (en Huamantanga). Aquí hay dos anacronismos, los doblones no existían en la época de Carlomagno, y los dólares en la obra de Vélez.

VG

Valeriana.:
Que precio por él me pides?

Desiderio:
285 No los corales del mar,
ni las manzanas de Alcides,
que Atlante baxó a cortar,
sino un precio moderado,
aunque para mí excesivo.

Valeriana.:
290 Pide y seràte otorgado.

Desiderio.:
Un rayo de ese Sol vivo,
mas manso, y menos ayrado.
¿Mas, que esto, libertad?
¿que es de vuestra fortaleza?
295 la imaginación atad:
querer bien, es gran baxeza,

H

Valeriana:
¿Qué precio por él me pides?

Desiderio:
No los canales del mar
Ni las montañas te alivia
300 Ese Hércules llegó a cortar
Hizo un precio moderado
Que para mí es su vivir.

Valeriana:
Pide y serás otorgado

Desiderio:
Un rayo de ese sol vivo
305 Más manso y menos airado
Más que tu libertad

Si a la imaginación atrae
Querer no es gran bajeza

y a aborrecer, calidad.
 ¿Yo aficionado? ¿yo tierno?
 ¿yo tan rendido, y humano?
300 ¿como , si soy el infierno?
 cansase el Amor en vano,
 que en mí es mortal y no eterno:
 diez mil doblas de oro pido
 por su rescate.

Valeriana:

Darélas.

Vase

305 Desiderio.:
 Pues con esto te despido:
 mas no, buelve, perderélas,
 pues tu me tienes perdido.
 Fuese: ya se obscureció
 la estrella, que me alumbraba.
310 el sol, que me amaneció,
 la vida, que me alentaba,
 la beldad, que me venció.
 ¡Qué ciego quedo sin ella!
 ¿Mas cómo enloquezco así?

Aborrecer cualidades bien
310 Yo aficionado y tierno
 Yo tan rendido humano

Cobrar el amor en vano
 Que en ti es mortal eterno
 Diez mil dólares de oro

315 Pido por su rescate

Valeriana:

Dandole una trompada al rey

¿Dereles?

Y luego se va

Desiderio:

Mas con esto te despides

Por tu querer me tienes perdido
 Ya se oscureció

320 La estrella que me alumbraba
 El sol que me amaneció

Mas su persona bella

Al verla vivir mejor

EL Ave María del Rosario de Huamantanga

El Triunfo del Ave María de Un Ingenio de la Corte

El Ave María del Rosario

231 Cristiano cuya loca fantasía
 Mas que al valor de la confianza
 De Rendido a granada con porfia
 cuando logre el lodo
 235 De la punta de mi lanza
 Que fruncia hos poned la Osadia
 Que aliento mentiroso la esperanza
 Si en mi solo temis que vencerlo
 Aunque tenga fuerza de su mayor
 240 Si confiás con este nombre vano
 De la madre de dios a quien adoro
 vuestro barbaro eres.

El Triunfo del Ave María

Cristianos, cuya loca fantasía
 Más que al valor, os dá la confianza,
 De rendir á Granada con porfia,
 Cuando logra el seguro de mi lanza.
 ¿Qué frenesí os propone la osadía,
 Que alienta mentirosa la esperanza,
 Si en mi sólo tenéis que vencer fieros
 Demás de su poder orbes enteros
 agrado
 Si confiáis en este nombre vano
 De la Madre del Dios á quien adora
 Vuestro bárbaro error, ciego y tirano

	ciego y tirano Que hizo infiel torpe traidor	Que fijó mano infiel, torpe y traidora
245	En la mezquita con ardor Cristiano mi lanza es siempre vencedora	En la mezquita con valor cristiano Mi dura lanza, siempre vencedora
	En aprobio del nombre de maría A todos en el campo desafío Salga ese Conde	En oprobio del nombre de María A todos en el campo os desafía Salga el Conde de Cabra, si á su frente
250	Que a su frente Laureles brillan Salga el de Horgueña Don Alonso de Aguilar Valiente Si el honor lo enfama	Laureles busca; salga ese de Ureña O don Alfonso de Aguilar, valiente Si honor le inflama y el valor le empeña;
	El Valor lo empeña	Salga D. Juan Chacón; salga el valiente
255	Salga Garcilazo que en el León de esgrña	D. Manuel Ponce, que al león desgreña, [...]
	De uno a uno Espero mi Osadía A todos juntos me teneis la muerte Atiende vuestra infame cobardía	Uno á uno, os espera mi osadía O á todos juntos, si temeis la muerte; Aliente vuestra infame cobardía, Para que oseis morir con pecho fuerte.
260	Para que si es morir Con pecho fuerte Verás arrastrar por mi el ave maría Estorbarlo y tratarlo de esta suerte Que para lo que devo acreditarlo	Ved arrastrar por mí el Ave María, Estorbad el tratalla de esta suerte, Y para lo que digo acreditarlo
265	Lo pondré en la arción de mi Caballo.	Lo pondré en el codón de mi caballo

Luego aparece casi en su totalidad el famoso romance 1300 de la Antología de Agustín Durán, *Cercada está Santa Fé*,¹ que circulaba por el siglo XVII, en la época de composición de estas obras de teatro. Este romance –muy popular entre los granadinos– empieza describiendo al valiente moro Tarfe: El romance dice así:

Salga luego a la demanda
El valiente moro Tarfe.
El gallardo moro acepta
y armado de gran coraje,
En un caballo andaluz
Una fuerte adarga bate
Con una letra que dice:
«Salga el atrevido infame»;
Y una gruesa lanza empuña
Que la heredó de su padre.

¹ Durán, Agustín, *Romancero General o Colección de Romances anteriores al s. XVII*, Madrid: Rivadeneyra, 1945 (Biblioteca de Autores Españoles, t. X y XI), Romance No 1300, *Cercada está Santa Fe, 1300* de esta Antología.

Iba tan galán el moro,
 Que los corazones parte
 Por donde el fresco Genil
 Todas sus aguas esparce;
 Y mirando a Santa Fé,
 Como a sus muros llegase,
 Alzándose la visera
 De esta suerte habló arrogante

Se encuentra *El Ave Maria del Rosario* con el romance a partir del verso 266, como sigue:

Ave María del Rosario

Romance Cercada está Santa Fé

266	Cual será caballero Vista a vista Amante casualmente Que Anoche en granada entré	266	Cuál será aquel Caballero, Vista arnes, ó calce guante, Que anoche en Granada entró
270	Con Industrias interesantes Asi como el Lobo caudaloso Que no dejan de dormir sus canas Como los Rayos del sol Que alumbran sus luces Iluminantes	270	Con industrias intrazables Como lobo <i>cauteloso</i> Que deja dormir los canes Como a los rayos del sol ¿Cuando alumbra vigilante?
275	Ese que llameis Pulgar Mucho se ve de esos Pulgares Pues como ellos supo fijar el ave Se ven en las conchas de harámbre De la adorada mézquita	275	Ese que llaméis Pulgar Mucho debe a sus Pulgares Pues con ellos fijar pudo, sobre las conchas de arambre de la dorada mezquita,
280	El insigne que te traigo En la acción de mi caballo no fue accion tan arrogante Que hacen alegres fijar En plazas calles y niveles	280	El pergamino que trae La cola de mi caballo! No fue acción tan arrogante, Que un cauteloso y aleve Fijara en plazas y calles
285	Los infamatorios son ocho cobardes Pues sea lo que fuera granada Granada, que el hecho sabe, Que el hecho lo recibe por agrario Y lo tiene por ultraje Y a todos vengo a decirles	285	Libelos infamatorios; Mas es hecho de cobardes Pero sea lo que fuere Por agravio lo recibe Y lo tiene por ultraje, Y a todos vengo á deciros
290	con siete libres lenguajes Razones a todos cansan	290	En este libre lenguaje Razones que á todos piquen Injurias que a todos cansen:
	Y a todos arrestos déviles y cobardes		A todos os reto y trato Deviles y de cobardes

El reto del moro Tarfe
 Parte muy gustada

	Salga ese Pulgar que supo fijar En granada el ave Fijar	Salga ese Pulgar, pues que supo en Granada el Ave
295	Haber si lo sabe librar De este noble que lo trajo Salga ese gran capitán Los Cordovas y Aguilares Porque se ven vencidos	A ver si sabe librarla De este neblí que la trae Salga ese Gran Capitán Los Córdoba y Aguilares
300	Los escudos por el aire Salga algunos si han quedado De los Manriques y <i>Huamanes</i> Que de la Sangre se aprecian Salgan todos al combate	Salga si ha quedado alguno De los Manriques, <i>Guzmanes</i> , Que de la sangre se precian; Salgan todos al combate.
305	Si acaso todos juntos Si animo valor faltase Salga ese Rey Fernando Que es el mas valiente Y verá que mis fuerzas es pujable	Y si acaso á todos juntos De ánimo y valor faltase Salga el mismo Rey Fernando: De ánimo y valor se arme
310	En castigo de mi espada Y para que su Isable lo vea Si gusta de ver combates Cristianos deviles y cobardes Habrá vuestra ave maría por mi Cristianos viles, cobardes,	Por que <i>Isabel</i> lo vea, Si gusta de ver combates, Cobrad vuestra Ave María Si gusta de ver combates,
315	Que aquí en la vereda hos espero Hasta las seis de la tarde.	Que aquí en la vega os espero Hasta las seis de la tarde

VERSO 302: Los «Guzmanes» se transforman en «Huamanes».

VERSO 311: La Reina «Isabel» en «Isable», jugando con la palabra «sable».

Texto de *Las Cruzadas de Nepeña*

Recogido por la Dra. Martha Chávez Lazarte

V. FRAGMENTO FINAL DE LOS PARLAMENTOS DE LA DANZA DE MOJOS Y CRISTIANOS

Texto de la Doctora Martha Eloisa Chávez Lazarte

CAMPO CRISTIANO

Balduino:	Gran Señor los cruzados veni- mos llorosos y vencedores.
Rey:	Cantemos la victoria sucesiva.
Todos:	El duque de Lorena, viva, viva.

SEGUNDA MARCHA. PASA AL CAMPO MORO

Campeón Valiente: Desde mi tierra he venido
a defender la pelea
bramen las olas del mar
estremézcase la tierra
en las primeras nociones
que he tenido con Godofredo
han muerto cien mil millones
y no he quedado contento
ninguno me ha de quedar
hoy verán su infeliz suerte
quiero ir cantando ya
a cuantos he de dar la muerte
contra tu cruz hago guerra
en mis manos yo la tengo
para llevarse este madero
he de ser a sangre y fuego
Mi sacrorreal majestad (se vuelve al rey)
yo he venido a defender
y concluir la batalla
para poderme volver.

Rey Cristiano ¡Ea! Valientes cristianos,
Marchad, marchad con nobleza
romper el campo con lanza.
Rayo a Rayo su grandeza
¿Dónde están los elefantes
de esa fiereza inmortal?
¿Dónde para nuestro mal,
los flecheros adelante?
Yo haré que atiendan el caso
que unos caerán al lazo
que ya les tengo formado
dejando al campo turbado,
en un deshapenado (sic) caso.

Rey Moro: ¡Ea! Fuertes africanos.
marchad con contento,
que ya se va a oponer,
contra los cuatro elementos.
brame el mar, monstruoso, horrible,
al par que brame,
publique su honor y fama,
en toda la nación cristiana
¿Dónde está el gran Godofredo?
El Solimán y sus manos
que ya mis espadas se afilan
contra enemigos tiranos
contra tu cruz hago guerra
y has de morir en mis manos
pues para darte la muerte

Texto de la *Historia de moros y cristianos que comanda*

Bernardo del Carpio, San Luis de Colán

REFERENCIAS CITADAS

- CARVALHO NETO, Paulo de
1964 Diccionario del folklore ecuatoriano. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
HOYOS SANCHO, Nieves de
1958 "Una fiesta peninsular arraigada en América: los moros y cristianos". Miscelanea Paul River. Tomo II. México
SACHS, Curt
1937 World History of the Dance. New York

TEXTO DE LA REPRESENTACION DE LOS MOROS Y CRISTIANOS QUE COMANDA EL CAPITAL BERNARDO DEL CARPIO

BARBAROJA:

¡Oh! valerosos campeones
que del orbe habeis nacido
para triunfar y vencer
a todo cruel enemigo.
Aquí teneis vuestro rey
entre vosotros metido.
Confiado en ese valor
que le teneis ofrecido
yo, os ofrezco por Alá
y por el César divino
dar combate en la guerra
a ese cristiano atrevido
que quiere con insolencia
ultrajar el paganismo.
Mustafá, vos sois la espada
que en el orbe se ha lucido
en las más fuertes batallas,
siempre tu te has distinguido
ahora es tiempo que logremos
de ese brazo conocido
para acabar con Bernardo
y con todo el cristianismo.

MUSTAFA:

Valeroso Rey del Timiz
vuestros vasallos queridos
están prontos a vencer
a Bernardo y su partido,
a es tal Segismundo
que hasta hoy no he conocido.
Yo lo buscaré en el campo
hasta traerlo vencido
o que queden sus esfuerzos
en vil polvo reducido.
Yo te juro por Alá
que este mi brazo temido
sin ocupar a ninguno
acabare con toditos
y no tardemos señor
en marchar al campo hoy mismo,
porque yo quiero acabar
con todito el cristianismo.

BARBAROJA:

Mustafá dame los brazos
que yo te prometo hoy mismo
darnos sangrienta batalla
contra todo el cristianismo.
Solimán preven el bruto
que marchas al cristianismo
a donde Bernardo del Carpio
a decirle que ahora mismo
podemos dar la batalla,
que todos estamos listos,
que reuna sus ejércitos
y que los tenga bien listos
porque no le ha de valer
ni la fe de ese su Cristo.

SOLIMAN:

Soy pronto en obedecerte
valeroso rey invicto
a quien sujetos están
los planetas en su giro
a quien el Sol y la Luna
le tienen siempre ofrecido
esa luz resplandeciente
con que alumbran de continuo.
Yo te prometo señor
a que en este instante mismo
volar más presto que un rayo
manifestando mi brillo.

MUSTAFA:

Solimán pronto te espero
que estoy dentro de mi mismo
de hecho por acabar
con todito el cristianismo.

SOLIMAN:

Suspende el curso planeta
en tu estacionario giro.
La senda que el sultán pisa
iluminada con tu brillo
ya que Plutón por mi paso
se ha hecho desentendido,
que no ha podido empedrar
de oro firme este camino.
Salid valientes cristianos
no os hagais desentendidos,
que aquí viene Soliman
buscando el más atrevido.
Que salga Bernardo del Carpio
con todito su partido
a recibir la embajada
del monarca más activo
Salid, no seais cobardes,
los desafío a toditos
y si acaso teneis miedo
mirad que vengo solito.

Texto de Pampacocho

Carlomagno y los doce pares de Francia

Las pallas irrumpen con su canto acompañadas con arpa y violín:

"Fierabrás de Alejandría
procúrate defender
con esa tola ensangrentada
con esa tola ensangrentada

jillahuayayahuaya."
jillahuayayahuaya"

La melodía del arpa sugiere canciones medievales y contrasta con las voces agudas del lamento de las pallas en el "jillahuaya".

Fierabrás y Oliveros siguen en dura batalla; cargan con esforzado ánimo de uno sobre el otro y el segundo recibe un fuerte golpe en el pecho (foto 6). Viéndose casi desarmado y sin esperanzas de vivir, Oliveros canta un lastimoso yaraví:

"¡Oh Carlomagno, muy noble emperador!
¿dónde estás ahora?
sabes por ventura la crecida necesidad
en que está el desdichado y tu leal siervo Oliveros?

¡Oh noble Roldán!
despierta si duermes
vengan a tus oídos mis desdichas e infortunios;
y si a tu noticia han llegado
¿por qué tardas tanto en socorrerme?
cata que me llevan a donde sin recelo
me pueden dar vituperiosa muerte.

¡Oh Pares de Francia!
por qué olvidáis a vuestro leal compañero
no seáis perezosos en ayudarlo,
que en en las crueles guerras y crecidas afrentas
jamás perezoso se halló.

¡Oh cristianos
haced vuestros pies apresurados
si ingratitude no los detiene

¡Oh muy caro y amado padre!
Y cuánto mejor te fuera nunca haberme engendrado,

pues en galardón de tus beneficios y mercedes
te dará la muerte.
Mejor fuera consuelo para honrada vejez,
que fenecieran mis días en batalla de tan noble caballero
y no en poder de tan vil gente
que atado de pies y manos
y vendados los ojos me lleven al degolladero.

¡Oh justo y misericordioso Dios!
plúgote consolar a mi viejo padre
que hoy pierde un solo hijo que tenía,
y guardar a tu convertido Fierabrás!
a este cuerpo da paciencia
porque en su vergonzosa muerte
no pierda ni perezca la gloria
que a tus fieles prometiste"